

## La emprendedora que comenzó con unos patines y una paella

Según El País, patrocinado por La Caixa, Samantha Vallejo-Nágera, cuyo abuelo fue un psiquiatra y coronel franquista que consideró a los rojos en sus escritos «individuos mentalmente inferiores y peligrosos en su maldad intrínseca», es una emprendedora que comenzó desde abajo con esfuerzo.

CaixaBank ha presentado una nueva plataforma de educación financiera, «Mucho por Hacer», a través del cual difundirá conceptos financieros. Al igual que El País y La Caixa tienen la desvergüenza de presentar a Samantha como una persona que ha merecido el puesto en el que está y el dinero que tiene, gracias a sus méritos logrados con esfuerzo, también nos vende una educación financiera que desemboca en lo que César Rendueles llama un efecto secundario de la meritocracia.

Como señala “la escuela ha dejado de ser un lugar al que uno acude a tratar de aprender algo, para convertirse en el único mecanismo de justicia social aceptado. Las instituciones educativas son el espacio donde teóricamente se disuelven los privilegios heredados y se generan otros nuevos basados en el mérito”. En estos momentos, en el estado español hay un debate sobre la mesa por Ley de educación, donde las discusiones son en torno a las escuelas concertadas.

Sostenemos la hipótesis de que el dinero público es para la educación pública, y no para la concertado o privada donde suelen arrejuntarse las personas que casualmente siempre tienen mayores “méritos”, como también que la educación financiera, al estar condicionada por las entidades financieras privadas, se muestra sometida a riesgos evidentes derivados del paradigma económico del que parte la consideración de lo que es capacitación financiera y, por tanto, de cuáles son los contenidos seleccionados en el programa formativo, cuáles los omitidos y quién los imparte.

Creemos que las consecuencias de las diversas crisis financieras y la creciente desigualdad han puesto de manifiesto los impactos negativos que la gestión de la globalización financiera y las prácticas de las entidades bancarias pueden tener en la economía y el bienestar de las personas y la naturaleza. Aun así, siguen con el empeño en perfumar la educación con su colonia mental, generando lo que Paulo Freire llamaba, precisamente, la “visión bancaria” de la educación donde el único margen de acción que se ofrece a los educandos y educandas es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos, ya que el conocimiento es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes.

Para contribuir a superar el actual paradigma económico de modelo de mercado neoliberal, convertido en el pensamiento económico dominante y presentado como único posible, es relevante, por un lado, mejorar la comprensión sobre la crisis actual contextualizándola históricamente y mostrar las desigualdades que el modelo económico genera, tanto en el interior de los países, como entre países, así como entre hombres y mujeres. En un contexto ideológico presidido por el neoliberalismo “los beneficios se privatizan, pero los costes se socializan”, como bien señala Noam Chomsky. La tremenda desigualdad imperante es la directa consecuencia de un sistema económico avaricioso y sexista que valora más el bienestar de una élite privilegiada, casi siempre hombres, en una falsa idealización de la igualdad de oportunidades y el mérito, que una concepción más global y solidaria en favor de las personas y el planeta, que recupere viejas acepciones comunistarras “de cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades”.